



La Estudiantina

SEGUNDA PARTE

Al verme la estudiantina
asomada en el balcón,
se ha detenido
y un mozo muy guapatón
me cantó con voz divina
y buen oído esta canción:

Si ves una golondrina
que vuela a tí, caprichosa,
la cuidas, niña divina,
la golondrina es mi persona.

Pues como ave viajera
es del amor eaminante,
que en amores somos unos
golondrinas y estudiantes.

¡Ay, niña! ¡ay, niña!
siempre es el amor errante,
niña bonita, niña gentil,
la estudiantina ya va a partir,
nunca te olvides de la canción
que un estudiante,
que marcha errante, te dedicó.

El estudiante, marchó,
y me llegó a cautivar
con su canción.

Madre di a la estudiantina
que calle con su canción,
porque me hiere
que de sus coplas al son
más la pena me asesina
pues de ella muere mi corazón.

No llores niña hechicera
por la traición del amante
que hay quién si tu le quisieras
para tí fuera fiel y constante.

Que esos ojos que fulguran
luz como una bella aurora
con sus lágrimas torturan
mi pecho que ya te adora
¡ay, niña! ¡ay niña!
con pasión embriagadora
bella azucena niña ideal
tu triste pena, olvida y>.

Ven a mis brazos preciosa flor,
que hay quién te quiere
y por tí muere loco de amor

No me desdénas a mí
que sufre mi corazón
sólo por tí.

Junto a la tapia sembrada
de una lobrega prisión
se oyó apenada
he inspirando compasión
por su rara melodía
que un pobre preso entonaba
en su canción.

Paloma que libre el viento
cruzas en tu raudal vuelo
dile mi rudo tormento
que ni un momento
tengo consuelo.

Que mi pesada cadena
no logra tanto vencerme
come me vence la pena
de que ella no venga a verme.

¡Ay niña! ¡ay niña!
de que ella no venga a verme.

Niña del alma por compasión
torna la calma a esta prisión
ven a mis rejas, bella mujer
que con anhelo pide consuelo
mi padecer.

El fuego de pasión
es más terrible pensar
que mi pasión.

En noche clara y serena
sentí una copla brivrar
con voz doliente
de un alma que al olvidar
dejó en vez de amor la pena
fría y crugiente para llorar.

De tu balcón a las flores
les pregunta mi deseo
que hiciste de mis amores
de mis amores
que no los veo.

Dame los que no mereces
guardalos más un momento
que de temor te estremeces
al mirar tu juramento
¡ay niña! ¡ay niña!
arrastrado por el viento.

Yo te maldigo con mi dolor
al ver vendido aquél amor
que eran tan puro como el quemado
y tu inconstante
en un instante muerte le das.

Más tiempo te ha quedado
al acordarte de mí
para llorar.

Las Alpargatas

Alpargatas mías,
que con pocos reales
habéis enlazado
las clases sociales.

Haber si se acaban
los odios traidores
entre miserables
y acaparadores.

que las alpargatas sean un edén
y pobres y ricos
cual buenos hermanos
puedan andar bien.

Alpargatas, alpargatas,
alpargatas, gatas, gatas, gatas, son
y las lleva dignamente
el noble pueblo español.

Unas alpargatas
con medias caladas,
lucen las muchachas
de la Villa y corte.

Y hay que ver que garbo
llevan las artistas
con las alpargatas
sombrero y levita.

Pero al que molestan
es al pobre obrero,
que ahora cuesta un par
un duro lo menos.

Alpargatas, alpargatas,
alpargatas, gatas, gatas, gatas son
y las gastaba en sus tiempos
Agustina de Aragón.